

**Iglesia Evangélica Mennonita MG Fernheim**

Filadelfia c.d.c. 599

160401 Boquerón

Paraguay

**De la recepción del Espíritu Santo y la  
transformación en el Espíritu**

Juan 14,15-31

de

Oliver Dürksen

Martes, 24 de Marzo 2026

## Inhaltsverzeichnis

<b>1. Introducción</b> .....	<b>2</b>
1.1. Introducción general .....	2
1.2. Introducción.....	2
<b>2. Parte principal</b> .....	<b>2</b>
2.1. Sobre la recepción del Espíritu Santo.....	2
2.1.1. Texto bíblico.....	2
2.1.2. 2.1.2 Explicación .....	2
2.1.3. Aplicación.....	3
2.2. Sobre el cumplimiento de los mandamientos de Dios.....	3
2.2.1. Texto bíblico.....	3
2.2.2. Interpretación.....	3
2.2.3. Aplicación.....	4
2.3. La transformación en el Espíritu .....	4
2.3.1. Texto bíblico.....	4
2.3.2. Interpretación.....	4
2.3.3. Aplicación.....	4
<b>3. Conclusión</b> .....	<b>5</b>

# 1. Introducción

## 1.1. Introducción general

Todo lo que se leemos en Juan 13-18 tiene lugar la noche anterior a la crucifixión de Jesús. Jesús está reunido con sus discípulos. Les ha lavado los pies y les ha mostrado lo importante que es el amor.

Jesús sabe que pronto morirá. En menos de 24 horas será crucificado. Los discípulos aún no lo comprenden todo. Por eso, Jesús les habla como en un discurso de despedida. Les explica que irá al Padre para prepararles un lugar.

## 1.2. Introducción

En Juan 14, a partir del versículo 15, Jesús habla de lo que sucederá con sus discípulos cuando él regrese a su Padre en el cielo. ¿Se quedarán solos? No. Jesús les explica que no estarán solos. En este sermón sobre Juan 14,15-31, me gustaría abordar tres ideas principales: 1. Sobre la recepción del Espíritu Santo. 2. El cumplimiento de los mandamientos y 3. La transformación en el Espíritu.

# 2. Parte principal

## 2.1. Sobre la recepción del Espíritu Santo

### 2.1.1. Texto bíblico

En Juan 14,15-20, Jesús dice: «5 Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; 16 y yo rogaré al Padre, y él os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre, 17 el Espíritu de la Verdad, al que el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce. Vosotros le conocéis, porque permanece con vosotros y estará en vosotros. 18 No os dejaré huérfanos; volveré a vosotros. 19 Un poco más y el mundo ya no me verá; pero vosotros me veréis: porque yo vivo, también vosotros viviréis. 20 En aquel día comprenderéis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros».

### 2.1.2. 2.1.2 Explicación

Jesús vincula el amor con la obediencia. Quien le ama, guarda sus mandamientos. Al mismo tiempo, promete el Espíritu Santo. Los discípulos estaban tristes porque Jesús se iba. Lo sabemos bien: cuando se va alguien a quien amamos, duele. Pero Jesús los consuela. Les dice: «Recibirán un Consolador». Este Consolador es el Espíritu Santo.

Al Espíritu Santo también se le llama «Espíritu de la Verdad». Jesús mismo es la Verdad. La Palabra de Dios es Verdad. Y el Espíritu Santo nos introduce en esta Verdad. El mundo no conoce a este Espíritu. Pero los discípulos sí lo conocen, porque está con ellos y estará en ellos. Jesús también dice: «No os dejaré huérfanos». Eso significa: no estáis solos. Jesús volverá, y no solo en su segunda venida, sino ya en Pentecostés, por medio del Espíritu Santo.

### 2.1.3. Aplicación

¿Qué significa esto para nosotros? La Biblia dice, que todo cristiano tiene el Espíritu Santo. Pero, ¿cuándo se recibe el Espíritu Santo? La Biblia dice: cuando una persona se convierte, recibe el Espíritu Santo. Pero ¿que es la conversión? Es cuando...

- reconozco mi pecado
- me arrepiento
- pido perdón a Jesús y
- lo acepto como Señor

En ese momento, el Espíritu Santo entra en nuestra vida. El Espíritu Santo nos ayuda a:

- comprender que somos hijos de Dios
- vivir según la voluntad de Dios
- reconocer el pecado y
- crecer en la fe

Por eso es importante que nos volvamos una y otra vez hacia Dios y le pidamos una vida plena en el Espíritu.

## 2.2. Sobre el cumplimiento de los mandamientos de Dios

### 2.2.1. Texto bíblico

En Juan 14,21-26, Jesús dice: «21 El que tiene mis mandamientos y los cumple, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre; y yo lo amaré y me revelaré a él. 22 Judas, no el Iscariote, le dijo: “Señor, ¿por qué te vas a revelar a nosotros y no al mundo?” 23 Jesús le respondió: “Si alguien me ama, guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos nuestra morada en él. 24 El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que oís no es mía, sino del Padre que me ha enviado. 25 Esto os he dicho mientras estoy con vosotros. 26 Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho».

### 2.2.2. Interpretación

Jesús deja claro que el amor hacia él se manifiesta en la obediencia. No basta con tener la Biblia; también debemos leerla y vivir según ella.

Un ejemplo: un pastor visitó a una pareja. Lo invitaron a comer. Durante la comida, escondió una cuchara en la Biblia de la pareja. Un año después, la pareja lo acusó de haber robado la cuchara. La verdad era que la Biblia no se había leído en todo ese año. Esto demuestra que la Biblia debe formar parte de nuestra vida cotidiana. Debemos leerla con regularidad.

Jesús también dice: «Quien le ama, guarda su palabra». Esto significa que nuestra vida debe demostrar que le amamos. El Espíritu Santo nos ayuda en ello. Nos recuerda las palabras de Jesús y nos ayuda a comprenderlas. Gracias a ello, los discípulos pudieron escribir más tarde el Nuevo Testamento.

### 2.2.3. Aplicación

¿Qué significa esto para nosotros? Nuestro amor por Jesús se manifiesta en la vida cotidiana. No solo en las palabras, sino en las acciones. Preguntémonos:

- ¿Cómo trato a los demás?
- ¿Soy sincero?
- ¿Me comporto con paz?
- ¿Perdono a los demás?
- ¿Soy fiel en mis relaciones?

Todo esto demuestra si realmente amamos a Jesús. Un punto importante es la lectura de la Biblia. Si no leemos la Biblia, no podemos crecer. La Palabra de Dios es como alimento.

Si solo recibimos alimento espiritual una vez a la semana, es muy poco. Necesitamos la Palabra de Dios a diario. Muchos cristianos tienen poca fuerza espiritual porque se ocupan muy poco de la Biblia. Por eso: dedica tiempo a la Palabra de Dios. Léela con regularidad. Deja que te cambia por adentro.

## 2.3. La transformación en el Espíritu

### 2.3.1. Texto bíblico

En Juan 14,27-31, Jesús dice: «27 La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón, ni tengáis miedo. 28 Habéis oído que os he dicho: “Me voy, y volveré a vosotros”. Si me amaseis, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo. 29 Y ahora os lo he dicho antes de que suceda, para que creáis cuando suceda. 30 Ya no os hablaré mucho más, porque viene el príncipe de este mundo, y él no tiene nada en mí; 31 pero para que el mundo sepa que amo al Padre y que hago lo que el Padre me ha mandado. —¡Levantaos, vámonos de aquí!».

### 2.3.2. Interpretación

Jesús deja a sus discípulos una herencia especial: su paz. Esta paz es más que un buen sentimiento. Es paz con Dios. Sin Jesús estamos separados de Dios. Pero gracias a su muerte en la cruz podemos tener paz con Dios. Esta paz transforma nuestro corazón. Aunque a nuestro alrededor las cosas sean difíciles, podemos estar en paz interiormente. Jesús también explica que es bueno que se vaya. ¿Por qué? Porque entonces vendrá el Espíritu Santo. Ahora Jesús está presente a la vez en todos los creyentes a través del Espíritu. Desde este punto de vista, tenemos dos ayudantes: Jesús junto al Padre y el Espíritu Santo en nosotros

### 2.3.3. Aplicación

Una vida en el Espíritu se manifiesta en la paz. Cuando estamos en paz con Dios, eso también se refleja en nuestras relaciones. Debemos buscar la paz con todas las personas. Esto significa:

- no discutir
- no hablar mal de los demás
- buscar activamente la reconciliación

La paz no surge por sí sola. Debemos «perseguirla». Es decir, esforzarnos activamente por conseguirla. Preguntémonos:

- ¿Busco la paz o la discordia?
- ¿Contribuyo a la unidad o a la división?
- ¿Rezo por la paz?

Los cristianos deben ser pacificadores. A menudo vemos los errores de los demás, pero no los nuestros. Sin embargo, el cambio comienza por nosotros mismos. Cuando el Espíritu Santo actúa en nosotros, nuestra vida se caracteriza por la paz, incluso en el trato con personas difíciles.

### **3. Conclusión**

Para terminar, resumamos los tres puntos principales:

1. De la recepción del Espíritu Santo: Todo cristiano lo recibe por la fe. Él nos ayuda en nuestra vida con Dios.
2. Del cumplimiento de los mandamientos: Nuestro amor a Jesús se manifiesta en la obediencia. La Palabra de Dios debe marcar nuestra vida.
3. De la transformación en el Espíritu: El Espíritu Santo nos guía hacia una vida en paz, con Dios y con los demás. Amén.